

Un artículo de [JAIME ROCH | VALÈNCIA](#)

El Ayuntamiento de València, junto al centro de innovación Las Naves, tiene en el punto de mira marcar la diferencia en el campo de la innovación social y urbana, ese terreno tan pantanoso como esencial para afrontar la nueva década que descorcha este 2020 al amparo de las tendencias europeas recogidas en el programa marco de Horizonte Europa 2021-2027.

Por ello, la Junta de Gobierno Local aprobó el pasado viernes una mesa de trabajo con ocho personas para coordinar y gestionar el programa de impulso de la Compra Pública Innovadora (CPI), cuyo objetivo es potenciar el desarrollo de mercados renovadores a través de la contratación pública y, por tanto, que la CPI suponga el 3% de las compras públicas realizadas por el ayuntamiento, así como involucrar, mediante la formación en la materia, a todas las delegaciones y personal vinculados.

En ese sentido, la finalidad de la mesa de trabajo es apoyar y asistir a los servicios municipales para que emprendan procesos de este tipo de compra pública para reducir los obstáculos y evaluar el funcionamiento de las mejoras necesarias para la eficacia del CPI.

Asimismo, la concejala delegada de Contratación Pública, Luisa Notario, manifestó al respecto que «la constitución de la mesa de trabajo supone un primer paso en un trabajo que ha de hacerse de forma coordinada y transversal -la implantación y la formación a la plantilla para involucrarse- y hemos creado una comisión en la que participarán tanto personas de los servicios de innovación y contratación y del Área económica para trabajar en los sistemas de implementación de esa compra pública innovadora».

El concepto de Compra Pública Innovadora tiene cierta volatilidad pero, desde el ayuntamiento, lo definen como un servicio a la ciudadanía y una apuesta por mejorar la calidad de vida de la sociedad para que València sea «la vanguardia de la innovación» y tiene tres confluencias: un mapa de demanda para ver cuantas empresas solicitarían el proyecto, una consulta previa para observar cómo se puede solucionar el problema a tratar y la compra directa con la clásica compra-venta. Por ello, el concejal Delegado de Innovación y Gestión del Conocimiento, Carlos Galiana, explicó que «el futuro de las ciudades va a pasar por la innovación y, por eso, es tan importante que estemos bien situados en este tema. Una València posicionada como ciudad referente en investigación e innovación será una València con una mayor calidad de vida y con unas bases sólidas para afrontar todo lo que está por venir».

Por otro lado, el programa del impulso de la Compra Pública Innovadora se traduce en varios proyectos que todavía están por definir pero ya van cogiendo músculo. Uno de ellos, según apuntan fuentes del consistorio, es construir un generador a base de olas que flote en el mar para lograr que cada ola cree

energía. Conseguir la energía del mar a base de turbinas no es una nueva idea pero no hay un enfoque efectivo dentro de las empresas para construirlas y a través del CPI quieren lograrlo.

Otro proyecto que también llama la atención de estas iniciativas es crear una «roomba» a gran escala -esa especie de nuevo robot aspirador que triunfa en la limpieza de los comedores y las cocinas cotidianas- para que absorba la basura dispersa por el parque natural de l'Albufera y succione los plásticos repartidos por el mar que tanto azotan a la fauna y flora marina en estos últimos tiempos.

El CPI también tiene su compromiso en el aspecto social y como ejemplo han puesto su mirada en paliar la obesidad infantil a través de un videojuego o una aplicación que acompañe a los jóvenes en el hábito de la comida.

Por otro lado, un proyecto que está creciendo es sus versiones piloto como ACTIVAGE y que tiene la función de monitorizar a personas mayores de 65 años con un sistema de sensores que realiza un seguimiento de sus rutinas y vida diaria también formaría parte de la CPI. De momento, unas 500 personas lo tienen instalado en su casa pero la meta de esta innovación es que las personas mayores de todos los barrios de València (15.000 personas) puedan gozar de este avance.

El medio ambiente también tiene un peso específico dentro de estos proyectos y la meta es estirar en **el tiempo** el «MAtchUP» (Maximizing the Upscaling and replication potential of high level urban transformation strategies), un proyecto que tiene como finalidad incrementar la eficiencia energética, reducir las emisiones de CO2, mejorar la calidad del aire de la ciudad, fomentar la movilidad sostenible y la integración de las TIC. Asimismo, también existe un plan renovable para instalar una estación solar «social» en la parte superior del edificio de Las Naves que producirá más energía de la que utilizará. Por eso, cada ciudadano podrá invertir en esa estación solar y, dependiendo de cada dotación económica, se descontará de la factura de la luz.

Al albur de estos proyectos, las empresas que apuesten por el CPI solicitarán los proyectos a través de un concurso público.